

Ana Belén Martín Sevillano. *Puerto Rico indócil. Antología de cuentos puertorriqueños del siglo XXI*. Sevilla: Algaida Editores, 2015.

*Mario O. Ayala Santiago, Ph. D.
Auxiliar de Investigación II
Seminario Federico de Onís*

Esta antología implica la revisión de un discurso literario histórico, consideraciones teóricas sobre el género del cuento y el pensamiento moderno. A partir del título se dirige una mirada a la tradición literaria puertorriqueña y al concepto de *generaciones*, que unida a la posición de Ana Belén Martín Sevillano (antóloga), establece que el propósito de la misma es mostrar la riqueza y diversidad de nuestra literatura a través del cuento como uno de los géneros más cultivados en el país. En la literatura puertorriqueña es casi imprescindible el manejo de la generación literaria como herramienta conceptual. No obstante, la etiqueta resultante de las *generaciones* no está exenta de un discurso ideológico representativo de un canon que es cuestionable y problemático en el más amplio sentido. Si bien esta antología, en su proceso de selección, rompe con los criterios generales de las generaciones, tanto en el título como en prólogo hace una referencia sumamente específica a la *generación del 50* y al discurso del escritor René Marqués. Esto implica una reacción y un discurso subyacente, al menos en términos ideológicos, con las diversas posturas literarias del momento histórico al que se refiere.

No obstante, el desarrollo de la literatura y el arte cuentan con cierta flexibilidad en términos evolutivos. Si bien no son independientes del curso de la historia, el lenguaje literario y poético es capaz de trazar sus propios rumbos antes de encontrarse ineludiblemente con la realidad histórica y material. Nuestra literatura ha sido entre muchas cosas asidero y depósito de ideologías, custodia de valores, trinchera política, etc., por lo cual todo acercamiento es siempre problemático. Sin embargo, también ha sido, como es natural, el espacio en el cual se encuentran los elementos humanos de carácter antropológico, el pensamiento filosófico y el arte. Por lo cual, nos llama gratamente la atención la publicación de esta antología

por su propuesta de heterogeneidad. El romper con la agrupación cronológica por nacimiento de los autores, que tradicionalmente se establecía desde el citado concepto, es, de por sí, un paso de avance desde la perspectiva crítica, aunque el criterio temporal no se abandona del todo pues se toma en consideración el final de siglo XX. De igual forma, se expone que el espacio insular no es necesariamente el punto de partida o de llegada, aunque se consideran los textos escritos en español de autores de nacionalidad puertorriqueña, lo cual es un elemento significativo de acuerdo a nuestra tradición literaria.

Según nuestra lectura, lo que distingue esta selección es la ruptura con los diversos argumentos ideológicos que han dominado nuestra literatura y a la crítica literaria. En términos generales, todos los cuentos de la antología rompen de alguna forma con algunas de las macro-narrativas de la modernidad, lo cual los acerca, al menos teóricamente, a varios de los postulados críticos de la llamada postmodernidad. El cuestionamiento de los paradigmas tradicionales de la modernidad, además de la plasmación de una nueva manera de interpretar la realidad, parece ser subyacentemente un criterio de selección. Esto nos lleva a mirar las nuevas teorías sobre el género del cuento, puesto que el rompimiento con algunos de los paradigmas de la modernidad, al menos en los cuentos aquí reunidos, implica de paso una ruptura con las formas del cuento moderno.

Las teorías sobre éste han sido bastantes contundentes al momento de dar una visión general sobre género en el cual la brevedad, la contundencia de un mensaje ineludible, el efecto central y el manejo de un lenguaje certero han pasado a considerarse sin mayores polémicas los elementos distintivos del mismo. En otras palabras, el cuento moderno, al menos en su forma, se plasmó o se concibió como una totalidad en sí misma. Este es uno de los aspectos teóricos más importantes, pues la plasmación de una forma literaria de carácter totalizante mantenía unos vasos comunicantes conflictivos con las grandes macro-narrativas e ideologías de la modernidad. No obstante, como una de las características generales de la llamada postmodernidad, se menciona la pérdida de las macro-narrativas, lo que implícitamente incluye el concepto de totalidad, planteándonos un análisis sobre el manejo del mismo y el lenguaje en los cuentos incluidos.

Esta antología de acuerdo a los criterios de selección nos presenta ante todo el surgimiento de nuevas formas de interpretación de la realidad y del género del cuento desde la subjetividad del sujeto puertorriqueño. En tér-

minos generales los textos son muy coincidentes en el cuestionamiento de los discursos y formas propias de la modernidad, a pesar de la diferencias entre los autores. Estos nuevos estilos o formas de escritura se caracterizan por el afán de ruptura con la escritura moderna, con las tipologías de visiones de mundo que dominaron la modernidad a través de discursos racionales y de las ideologías que, por formar parte de la misma, mantenían una estructura lógica interna que le daba soporte a los usos del lenguaje. Parecería, al menos, que nos encontramos ante una nueva fórmula de interpretación de la realidad. Sin embargo, la diversidad y heterogeneidad de temas y estilos nos brindan la oportunidad de asombro como parte de estas nuevas propuestas.

En términos generales, además de la violencia como tema, se destaca una gran diversidad de cuestionamientos. El cuento de Luis López Nieves explora el mito histórico del descubrimiento. Vanesa Vilches, desde la perspectiva fantástica, violenta y cuestiona la cotidianidad del matrimonio. Yolanda Arroyo une el cuestionamiento histórico con la maternidad, el asesinato y el tema de la dominación esclava. Francisco Font Acevedo juega con la realidad social, uniendo el magisterio con la ficción mediática. José Manuel Liboy expone el cruce entre la realidad y el sueño con un manejo muy particular del tiempo que implica un juego psicológico sorpresivo. Sofía Cardona presenta un fino erotismo femenino que reclama una nueva manera de interpretación. Emilio del Carril experimenta con las formas del micro cuento y la intertextualidad literaria, reclamando un cuestionamiento del tiempo y de las formas. Yvonne Denis Rosario vuelca su escritura hacia nuestra literatura incluyendo a Ángela María Dávila como objeto de un relato poético de sorpresivo desenlace psicológico. Hugo Ríos Cordero presenta un reinterpretación estética de la muerte. Cristian Ibarra reta al lector desde las formas del micro cuento exponiendo la fragmentación como parte de la cotidianidad. Marta Aponte Alsina establece una correspondencia muy particular entre la sabiduría y la maternidad que sobrepasa las visiones tradicionales. Ana María Fuster Lavín brinda una mezcla de lo grotesco, lo fantástico y el humor negro para establecer una crítica social muy particular. Elidio La Torre Lagares establece un cuestionamiento de los parámetros sociales desde la fusión de la perspectiva femenina y masculina. Edgardo Nieves Mieles intercala elementos mediáticos del ambiente cinematográfico y el pasquín como parte de la estructura narrativa estableciendo correspondencias insospe-

chadas que deben ser descifradas por el lector. Lourdes Vázquez ofrece una visión no tradicional de la maternidad, cuestiona los roles femeninos desde la sexualidad, incluyendo una identidad marginal y la crítica política a través de los elementos mediáticos. Juan Duchesne Winter sorprende con una reinterpretación del Romanticismo que gira sorpresivamente al sentido antropológico cuasi natural. Mario Cancel establece un cuestionamiento del discurso del historiador y de la historia como disciplina para llegar a la verdad objetiva. Luis Negrón presenta una relación conflictiva entre el poder y la cotidianidad desde la perspectiva de un sujeto homosexual particular. Mayra Santos Febres nos presenta el sujeto marginal femenino como portadora de violencia y fuerza en el mundo de las drogas. Carlos Vázquez Cruz expone la perspectiva homosexual como otra forma de interpretar la realidad en la cual entran en juego una redefinición de la masculinidad y del entorno familiar a partir de la explotación sexual, presentando una crítica mordaz a la hipocresía discursiva ante la pobreza. Carmen Zeta expone con fina ironía significantes ideológicos, políticos y lingüísticos utilizando el entorno universitario como muestra de enajenación e inconciencia. Rubis Camacho juega con la intertextualidad histórico-literaria haciendo de Luisa Capetillo narradora y objeto de un texto, para hacer un reclamo humano contra la arbitrariedad del poder desde la perspectiva feminista. Edgardo Sanabria Santaliz nos ofrece una reflexión sobre la vida y la muerte desde un cambio de narrador muy eficaz. Aravind Adyanthaya hace un reclamo existencial con una mezcla de perspectivas narrativas y un manejo del tiempo muy peculiar. Max Charriez ofrece un texto significativo sobre las identidades sexuales en el cual se expone una gran tensión entre la biología y la psicología de los sujetos humanos. Gean Carlo Villegas establece un juego macabro de intertextualidades de diversos escritores en el cual la ironía y el sarcasmo toman un nivel significativo. Tere Dávila juega y experimenta con la técnica de la imagen cinematográfica como formato para un relato que hace un cuestionamiento de las identidades masculinas y femeninas. José Rabelo presenta un juego de sentidos con el desdoblamiento entre el narrador y el personaje del texto. Y, finalmente, Jorge Luis Castillo sorprende con una narración irónica que contrasta con el título de la antología, pues en la misma prácticamente se plasma uno de los argumentos “*el confort y el high standar of leaving*” que René Marqués utilizó para demostrar la docilidad que le atribuye a los puertorriqueños.

Todos los textos de alguna manera utilizan los conceptos señalados por las nuevas teorías del cuento postmoderno: ligereza, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad, consistencia y consecuencia. Los cambios históricos, tecnológicos y las nuevas condiciones sociales inciden en las nuevas maneras de interpretar la realidad humana y eventualmente en las formas literarias, por lo cual será ineludible un cambio de las definiciones estéticas, aunque esto ocurre lentamente a través del tiempo. Parece que esta antología muestra al menos esta intención.